



EL RACISMO COMO FACTOR DE RIESGO PARA LOS CRÍMENES ATROCES:

un estudio de caso en Namibia¹

Autor: Steven Bernardus Harageib

El siguiente estudio de caso ha sido redactado por una consultoría independiente en nombre de la Iniciativa Global de Justicia, Verdad y Reconciliación (Global Initiative for Justice, Truth and Reconciliation, GIJTR). El informe de este caso se presenta junto con una investigación documental, análisis de documentos y entrevistas, y es un reflejo de estas perspectivas y hallazgos, tal como fueron compilados y redactados por el o los autores asesores. Las entrevistas se anonimizaron para garantizar la seguridad y la privacidad. La GIJTR quiere expresar su gratitud a todas las personas entrevistadas por su tiempo y participación.

“El racismo no es solo una cuestión de color, es una forma de ser visto en la dominación, en la imposición del patriarcado, en la normalización de esta idea de supremacía entre las personas... El racismo y estas cuestiones están arraigadas no solo en la dominación, la deshumanización y la humillación. Cada vez que vemos violencia, deshumanización, humillación, estamos frente a los principios rectores del racismo”.²

1 Las atrocidades entrelazadas del genocidio y el apartheid: Namibia y el contexto histórico de racismo

La ocupación alemana y el genocidio

Para comprender los desafíos actuales que impone el racismo en Namibia, es importante entender la historia de genocidio y *apartheid* que sentó las bases del contexto actual. La historia colonial de Namibia comenzó en 1884, con la ocupación alemana. Los conflictos derivaron en una guerra en 1903, con la resistencia del pueblo ovaherero (también llamado herero) y escaló a una “orden de exterminio” dictada por el general alemán Lothar von Trotha, en 1904. Se estima que, entre 1904 y 1908, 65 000 personas (el 80 %) de la población Herero y 10 000 personas (el 50 %) de la población nama fueron

asesinadas, condenadas a morir de hambre o fallecieron en campos de concentración.³ Esta ejecución en masa marcó el primer genocidio del siglo XX y sentó un precedente para el Holocausto. Las similitudes en el uso de los campos de concentración, los asesinatos en masa y las ideologías raciales conectan estos dos acontecimientos terroríficos y aclaran el panorama de cómo las atrocidades cometidas durante la época colonial dieron origen a las posteriores tragedias que sufrió la humanidad. La radicalización de contrainsurgencia alemana, los decretos de exterminio (incluida la brutal orden de exterminio de von Trotha) y el posterior empoderamiento y reconocimiento de von Trotha son el espejo de una época deliberada de colonialismo europeo. Los alemanes cumplieron con todos los criterios de genocidio: acción y propósito en contra de las poblaciones herera y nama.⁴ Este horror también afectó a muchas comunidades damara y san. Estos grupos fueron víctimas de una gran variedad de brutalidades, como fusilamientos, la horca, la incineración y la condena a morir de hambre. También fueron sujeto de experimentos, esclavitud, trabajo forzado hasta la muerte, abusos y violaciones. Se los despojó no solo de sus recursos tangibles, como la tierra, las propiedades y el ganado, sino también de sus derechos intrínsecos, su dignidad y su forma de vida.⁵ Estos actos pueden clasificarse como crímenes atroces, ya que los pueblos indígenas fueron trasladados por la fuerza a los campos de concentración alemanes y sus cráneos enviados a Alemania con fines de investigación. Además, estaban sometidos a un conjunto distinto de leyes con sesgo racial, muy similares al sistema *apartheid*, que les concedían derechos limitados como sujetos, no como ciudadanos.⁶

El Gobierno sudafricano y el impacto del apartheid

En 1915, Namibia cayó bajo el control de Sudáfrica colonial. Fue gobernada como un territorio bajo mandato de la Sociedad de las Naciones (*League of Nations*) a partir de 1921⁷. Durante este período, Namibia funcionó como la quinta provincia de Sudáfrica, que ejerció considerable influencia sobre la gobernanza y sus asuntos. En 1948, el Partido Nacional afrikáners introdujo formalmente el *apartheid* como sistema de gobierno que institucionalizó y mantuvo las divisiones raciales y étnicas. Durante este período, hubo incontables casos de abusos de derechos humanos y violencia institucional, además de conflictos, desequilibrios de poder, estratificación social y desigualdad económica.⁸ Esto prolongó el legado de discriminación y deshumanización y consolidó aún más el impacto del período colonial alemán. Se convirtió en la realidad racista de Namibia por los siguientes setenta años, hasta que se independizó de Sudáfrica y su *apartheid*.

Una Namibia independiente y los primeros pasos hacia la recuperación

En 1990, durante el período de independencia, Namibia consiguió avances importantes para enfrentar su contexto histórico complejo con la adopción de varias leyes destinadas a abordar las injusticias del pasado. Estas medidas incluían políticas de reforma de la tierra, esfuerzos para promover la igualdad étnica y racial, e iniciativas para reparar las disparidades económicas entre las distintas comunidades. A pesar de estos esfuerzos, el legado del

ESTE ES UN PROYECTO DE LA INICIATIVA GLOBAL DE JUSTICIA, VERDAD Y RECONCILIACIÓN (GIJTR).

Lanzado en el 2014 por la Coalición Internacional de Sitios de Conciencia, GIJTR es un consorcio de nueve organizaciones internacionales que se centran en ofrecer enfoques holísticos, integradores y multidisciplinarios en temas de verdad, justicia y reconciliación. GIJTR trabaja principalmente con poblaciones locales, organizaciones de la sociedad civil, sobrevivientes y gobiernos con el fin de desarrollar enfoques de justicia transicional que se centren en las víctimas, sean colaborativos y que apoyen la dignidad, el respeto, la inclusión y la transparencia de sociedades que emergen de conflictos o períodos de gobierno autoritario. Desde su fundación, GIJTR se ha comprometido con personas de 76 países, ha trabajado con 681 OSC y ha llevado a cabo 463 proyectos impulsados por la comunidad y más de 7,460 iniciativas contra las violaciones de derechos humanos.

gijtr.org



GIJTR

Global Initiative for Justice
Truth & Reconciliation

período previo a la independencia sigue de manifiesto en diversas formas. Estas cuestiones respaldan un tema central en el contexto más amplio del caso y se analizarán con más detalle en este estudio de caso.

Desde la independencia, la distribución de la tierra ha favorecido, principalmente, a las personas que habitan las regiones norte del país, que son miembros del partido oficialista del Pueblo de África del Sudoeste (*South West Africa People's Party*). Es importante mencionar que estos grupos no fueron despojados de sus tierras durante el régimen colonial, y las poblaciones locales nama y ovaherero expresaron su frustración y enojo frente a la transferencia de territorios a estos grupos del norte.⁹ Mientras tanto, las comunidades marginadas, como la población san, están muy subestimadas en estas discusiones. Además de estas complejidades, está el problema no resuelto de la restitución de las tierras ancestrales, que refiere a las tierras usurpadas durante la época colonial alemana y expropiadas tras la derrota de la guerra de Namibia y Alemania. Lamentablemente, en el discurso nacional sobre las tierras, no se hace mención alguna a la justicia retributiva.¹⁰

Reconciliación nacional

Desde que consiguió su independencia, el Gobierno de Namibia ha reconocido las desigualdades arraigadas tras un siglo de explotación y discriminación de Alemania y de colonialismo y *apartheid* de Sudáfrica. La independencia requería el reconocimiento y la aceptación de los sistemas socioeconómicos existentes, incluso el reconocimiento de los derechos de titularidad y propiedad, y la reducción de los cambios sociales a medidas constitucionales bajo la temática de “reconciliación nacional”.¹¹ La necesidad de mantener la estabilidad y fomentar el crecimiento económico llevó a que el Gobierno trabajara en determinados aspectos del sistema socioeconómico heredado, en lugar de hacer una revisión completa. El enfoque fue pragmático y contencioso, a fin de reflejar los desafíos complejos que enfrentó Namibia para sobreponerse del legado de colonialismo y *apartheid*.

Marcos políticos clave

Namibia aprobó la Ley de Prohibición de la Discriminación Racial (*Prohibition of Racial Discrimination Act*) de 1991, que sanciona la discriminación en materia de raza. No obstante, al analizar el informe de Namibia, el Comité sobre la Eliminación de la Discriminación Racial (*Committee on the Elimination of Racial Discrimination*) destacó los desafíos que aún quedan por resolver para empoderar a las poblaciones desfavorecidas, en especial, en materia de desempleo y pobreza persistente.¹² Aunque se han intentado iniciativas para aliviar estas discrepancias mediante acciones afirmativas y redistribución de las tierras, sigue habiendo trabas y restricciones.¹³ Namibia continúa enfrentándose a las desigualdades en torno a la distribución de riquezas: el poder histórico concentrado en la élite económica blanca previo a la independencia y, más recientemente, la élite negra con conexiones políticas en crecimiento.¹⁴ Las cifras de 2018 muestran que apenas el 6 % de la población de 2,4 millones de personas en Namibia eran blancos, aun así, concentran la mayoría de las empresas y las tierras cultivables más lucrativas. Además, poseen una parte considerable de las finanzas y las economías del turismo.¹⁵

Se han hecho algunos intentos para rectificar estos desequilibrios y empoderar a la población namibia negra, como el proyecto de ley del Marco Nacional de Empoderamiento Económico Equitativo (*National Equitable Economic Empowerment Framework*), que incluyó una cláusula que obligaba a las empresas blancas a vender el 25 % de la participación a la población namibia negra, históricamente desfavorecida. Más adelante, se eliminó esta cláusula del proyecto de ley porque suponía una posible degradación de categoría Fitch, es decir, la propuesta alejaría a los inversores.¹⁶

También hubo intentos para enmendar las leyes del país y que el Gobierno pudiera expropiar las tierras de los propietarios blancos y dárselas a la mayoría de la población negra, dado que el concepto de “comprador voluntario, vendedor voluntario” (venta de tierras voluntaria) había fracasado.¹⁷ Por otra parte, el Gobierno estableció un banco de desarrollo y un banco para pequeñas y medianas empresas para brindar asistencia sobre el ingreso a los campos económicos controlados por los blancos a las personas de los grupos históricamente

desfavorecidos. Esto también fracasó debido al lavado de dinero.¹⁸ En la actualidad, muchos namibios siguen sin poder tener una participación económica significativa debido a las desventajas históricas a las que están sometidos. Las soluciones más recientes no han aportado cambios relevantes.

2 Situación actual de las relaciones raciales

La población de Namibia es diversa y la raza es solo una parte de la historia. Alrededor del 88 % de la población del país es negra; el 6 % es blanca y el 7 % es mestiza. Pero, si se hace un desglose más exhaustivo fuera de estas grandes categorías raciales, queda al descubierto la complejidad de la identidad de Namibia. Aproximadamente el 50 % de la población total pertenece a la tribu ovambo, el grupo más grande. El segundo grupo más grande es el pueblo kavango, que representa el 9 % de la población. Otros grupos incluyen los pueblos damara (7 %), herero (7 %), nama (5 %), caprivian (4 %), san (3 %), basters y coloreds (comunidad de origen mixto) (2 %) y tswana (0,5 %).¹⁹

El Gobierno de Namibia ha recibido críticas por no abordar la marginalización de las minorías, en especial, la población san, que fue instigada por las primeras políticas del *apartheid*. Cuando Namibia ratificó la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial (*Convention on the Elimination of All Forms of Racial Discrimination*) en 1982, el foco estuvo, principalmente, en el racismo del *apartheid* negro-blanco. Pero la estrategia para incluir a las minorías étnicas durante la implementación de la Convención no fue suficiente, lo que generó más discriminación, sobre todo contra los grupos como la población san.²⁰ Hacia 1971, la mayor parte de la población san vivía en áreas agrícolas comerciales blancas o bajo el dominio nativo (solo el 2 % tenía algún tipo de control sobre las tierras tradicionales). La desposesión de tierras acrecentó todavía más la vulnerabilidad económica a la que estaban sometidos. En las granjas blancas, esta dependencia permitió que los granjeros pagaran menos a los san y los trataran peor que a los demás trabajadores. En las áreas comunales, la población san se convirtió en una clase marginada con mano de obra barata, y su marginalización económica se agudizó por la estigmatización social. Muchos caracterizaron las áreas comunales del estado empobrecido de San como inferiores de forma innata, en vez de reconocer el trato que han recibido, lo que acentúa su marginalización. Por ejemplo, algunas personas de la población san han tenido dificultades para obtener una identificación del Gobierno porque no tienen certificados de nacimiento ni otras pruebas de identidad. Sin una tarjeta de identificación emitida por el Gobierno, los san no pueden recibir la asistencia del Estado ni registrarse para votar.²¹

Debido al acceso limitado (o a la falta total de acceso) a la educación básica, empleo, salud y vivienda, muchas personas san son empleadas como mano de obra barata, extorsionadas y forzadas al aislamiento. Las mujeres san de Namibia soportan las consecuencias de la marginalización, principalmente, por su género, por ejemplo, no pueden denunciar la violencia de género ni pedir protección.²²

El Gobierno de Namibia sostiene que lleva a cabo acciones de defensa y promoción de los Derechos Humanos que afectan a las comunidades marginadas conforme lo que se establece en las convenciones, los instrumentos y los protocolos internacionales, como la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas, la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial y la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer.²³

3 ¿De qué manera el racismo favorece los riesgos de atrocidades?

La forma en que el racismo contribuye a los riesgos de atrocidades en Namibia está muy arraigada en la compleja historia del país y los efectos duraderos del apartheid y el genocidio. Esto influye sobre las dinámicas sociales, la desigualdad y la discriminación en la educación, la movilidad ascendente y otros elementos básicos de la vida diaria.

Educación y movilidad social: las limitaciones del racismo

El *apartheid* generó más segregación racial mediante la aplicación de diversas políticas discriminatorias en contra de los namibios negros, como fueron los distintos sistemas educativos. Por ejemplo, con la Ley de Educación Bantu (*Bantu Education Act*) de 1953, se establecían cuatro años de educación primaria para las personas negras en 1958, pero solo el 20 % de los estudiantes pasaron a los niveles superiores.²⁴ Esto afectó considerablemente los resultados educativos y laborales. El índice de desempleo en Namibia es del 20,8 %, uno de los más elevados. Si bien se lo categoriza como un país con ingresos medios, la disparidad en la distribución de la riqueza es muy considerable. Algunas poblaciones marginadas se enfrentan a lo peor de esta disparidad.²⁵ Las políticas históricas del *apartheid*, particularmente, en materia de educación, han dejado un legado que sigue afectando a la sociedad namibia contemporánea. El vínculo entre la educación limitada y el desempleo elevado es un claro ejemplo de la compleja interacción que exacerba la fragmentación social, ya que remite a las relaciones raciales y profundiza la movilidad económica.

Una ciudad, dos sistemas: resistir a la segregación geográfica

A pesar de las leyes que prohíben la segregación racial, los lugares como Windhoek son un crudo ejemplo de la división racial. La planificación y la estructura de la ciudad reflejan un enfoque constante de “una ciudad, dos sistemas” (*one-city two-system*, OCTS), donde los namibios negros suelen vivir en condiciones de pobreza, tal como era en los días de la colonia y el *apartheid*. De acuerdo con el plan Odendaal (1964), los grupos étnicos fueron reubicados por la fuerza en “homelands” o reservas designadas, cada una con distintos niveles de autogestión. Este proceso apunta a consolidar las entidades territoriales para cada grupo étnico, en consonancia con la política más general de bantustán. Windhoek es una de las ciudades más desigual del África subsahariana, con una distribución desequilibrada de recursos y servicios, que remite al legado aislamiento geográfico, económico y social impuesto por el *apartheid* colonial en Namibia. En Windhoek, la prestación de servicios, el acceso a las instalaciones de primera calidad, la planificación, la aplicación de la ley, el gobierno y la administración siguen estando separadas.²⁶

En una entrevista, una líder política recuerda el duro desplazamiento de su familia como consecuencia de las prácticas racistas. “Nunca jamás olvidaré el día que [los soldados blancos] vinieron a derrumbar nuestra casa”. Su padre se quedó sin trabajo y su madre tuvo que recurrir al trabajo doméstico. Ella se anima contarnos un recuerdo más íntimo que refleja la dualidad de sus interacciones con la población blanca. “La Sra. Visser nos dejaba comer con ella, pero cuando el esposo llegaba, teníamos que ir a nuestro lugar. A mí me confundía, porque las personas blancas eran malas... Como empleada doméstica, yo vivía en una habitación afuera... pero la señora buscaba amistad”.²⁷

En el contexto de Namibia, la segregación espacial acentúa el problema del racismo. De acuerdo con lo señalado por un experto académico en su entrevista, existe una clara división entre las personas blancas que viven, principalmente, en áreas urbanas (ciudades) y las personas negras que viven en villas. Esta división está tan arraigada en la sociedad namibia que los planos de las ciudades presentan delimitaciones bien marcadas en función de criterios raciales. Esta separación también afecta las interacciones entre las personas. La persona entrevistada mencionó que cuando su padre se encontraba con una persona blanca tenía que dirigirse a ella como “bass” (jefe), aunque no trabajara para ella.²⁸

A pesar de los esfuerzos por reducir las disparidades sociales, los vestigios de la desigualdad racial aún son evidentes en la planificación urbana de Namibia. Los municipios, donde la ocupación predominante no es blanca, son un crudo recordatorio de esta división racial. Al evitar la confrontación directa de las disparidades raciales en la planificación urbana, Namibia pierde la oportunidad de resolver las causas de la desigualdad y crear comunidades inclusivas.²⁹ El malestar en torno al tema de la desigualdad social contribuye a la perpetuación de la violencia estructural, como señaló un experto en políticas públicas. Esta violencia no solo socava la dignidad humana, sino que también reduce la calidad de vida general de las personas.³⁰

Un aspecto importante evidente desde la óptica de los trabajadores domésticos es la rutina diaria que deben soportar. A menudo, estos trabajadores deben levantarse temprano, tomar el autobús para llegar a las casas en las que trabajan, por lo general, pertenecientes a familias blancas. Con este caso, queda en evidencia la división espacial de la sociedad de Namibia: las personas blancas viven en áreas urbanas, mientras que las personas negras viven, principalmente, en villas. La crisis habitacional acentúa este problema, ya que los trabajadores domésticos viven en chozas (una estructura precaria construida en metal o madera) o asentamientos informales. La prevalencia de las chozas refleja una falta de viviendas adecuadas y expone la segregación racial en la planificación urbana.³¹ La división entre municipios con población predominante no blanca y las áreas urbanas con ocupación predominante blanca está muy arraigada y perpetúa las disparidades raciales.

Además, el legado del plan Odendaal aún se siente en Namibia, lo que contribuye a las constantes divisiones y desigualdades raciales que siguen caracterizando el panorama urbano y social del país. El enfoque OCTS en Windhoek es un crudo ejemplo de la huella que ha dejado la segregación étnica en la nación.³²

Propiedad de la tierra y enajenación histórica

En la década de 1920, Sudáfrica implementó una política para establecer a los sudafricanos blancos pobres en Namibia, que entonces se conocía como África del Sudoeste. Para poder ubicar estos asentamientos blancos, se promulgó una ley, la llamada Proclamación de Administración Nativa 11 (*Native Administration Proclamation 11*) de 1922. La ley prohíbe a los nativos ocupar las tierras sin permiso de un magistrado y permite que el Administrador establezca “reservas” para nativos o grupos tribales o raciales específicos. En ese momento, el Gobierno de Sudáfrica hizo considerables aportes económicos a los habitantes blancos, lo que llamó la atención porque era una época de sequía y condiciones difíciles de mercado. Pero ofreció poca ayuda a los granjeros negros nativos que vivían en las reservas. En 1922, la Comisión de Reservas Nativas (*Native Reserves Commission*) recomendó destinar el 9 % de las tierras en la Zona de control (un término que quedó de la política colonial alemana) a las reservas nativas. La Zona de control comprende un área de cinco millones de hectáreas, pero para 1925, solo se habían designado 2 813 741 hectáreas al sur de la Zona de control a una población negra de 11 740 personas, mientras que había 7 481 371 hectáreas disponibles para los 1106 pobladores blancos.³³

La propiedad de las tierras agrícolas es un tema crucial en la evaluación sociopolítica de Namibia, desde épocas precoloniales y coloniales hasta después de la independencia. Los problemas con las tierras siguen estando en el centro de los esfuerzos de construcción de un estado poscolonial, en particular, alcanzar la reconciliación nacional y cumplir con los objetivos de la nación estado. Los movimientos de liberación se enfocaron no solo en poner fin al dominio extranjero, sino también en cumplir con la promesa de una sociedad en la que los ciudadanos desfavorecidos de Namibia puedan participar en procesos justos de desarrollo nacional.³⁴ La propiedad de las tierras no se limita a una cuestión financiera, sino que está íntimamente relacionada con la cuestión de la identidad. Las injusticias a las que se ha sometido a las poblaciones nama, herero, san y damara tienen consecuencias económicas y sociales permanentes. Las disparidades en la distribución de la riqueza, los recursos y las oportunidades afectan de forma desproporcionada a los grupos étnicos y raciales marginados, lo que perpetúa los ciclos de pobreza y refuerza las actitudes racistas. “Aún hoy, la mayor parte de las tierras namibias pertenecen a los granjeros blancos. La transferencia colonial de riquezas, los genocidios y un siglo de opresión racista han forjado un legado de exclusión social, económica y cultural que trasciende

las generaciones”.³⁵ Las políticas históricas, como la Proclama de Administración Nativa (*Native Administration Proclamation*), todavía determinan los problemas de propiedad de las tierras de Namibia. Pero la propiedad de las tierras es más que una mera cuestión económica, porque está relacionada con la identidad cultural.

Oportunidades perdidas: el acuerdo de reconciliación mutua entre Alemania y Namibia

En el año 2015, Alemania reconoció el genocidio en África del Sudoeste y celebró un acuerdo de reconciliación con Namibia en mayo de 2021. No obstante, el acuerdo recibió fuertes críticas por no ser suficiente y responder a una mera forma de estereotipo. Los líderes de la comunidad criticaron el proceso de negociación en sí, argumentando que no se les consultó ni se solicitó su participación en él.³⁶ Mientras tanto, el Gobierno alemán resistió la caracterización del acuerdo y señaló que el paquete de asistencia debe considerarse una forma de reparación. Los críticos argumentan que representa una evasión de responsabilidad porque no se asume ninguna obligación moral específica para reparar los errores históricos, a diferencia de las reparaciones. Además, la aplicación general de la financiación al desarrollo puede ignorar las necesidades únicas de las comunidades afectadas. También puede reflejar las dinámicas de poder desiguales entre Alemania y Namibia para que el primero conserve el control sobre el uso de los fondos. Algunas personas creen que este enfoque es la perpetuación de las desigualdades históricas y de las actitudes paternalísticas. Las conversaciones entre gobiernos tampoco han logrado una reconciliación real con los descendientes individuales de las poblaciones locales más afectadas por el genocidio. El acuerdo de reconciliación es un primer paso en un proceso compartido de reconsideración de políticas extranjeras sobre cultura y educación. No obstante, las conclusiones preliminares sobre las discusiones bilaterales entre Alemania y Namibia muestran que la reconciliación real sigue siendo un objetivo lejano. La naturaleza de la disculpa (como admisión del genocidio) tiene ramificaciones legales de compensación y los alemanes han evitado deliberadamente el uso del término “reparaciones” porque sentaría un precedente peligroso sobre el proceso de reconciliación.³⁷

Hay fuertes sentimientos de exclusión entre las comunidades afectadas que creen que no tuvieron una correcta representación en el proceso de negociación. Por su parte, el Gobierno sostiene que los miembros de la comunidad afectada integraron el equipo de namibios. Las comunidades argumentan que estas personas eran empleados del Gobierno, no verdaderos representantes de sus intereses. En consecuencia, sienten que la negociación fue más entre gobiernos, sin el apoyo y la participación reales de la comunidad.³⁸ Las comunidades afectadas sostienen que la contratación de los negociadores por parte del Gobierno solo significa que participaron en un marco ya establecido, con parámetros que derivaron en las negociaciones entre los dos enviados. Además, mencionaron que la cantidad de dinero (mil millones de euros en 30 años) ofrecida por Alemania como disculpa en pro del desarrollo es insuficiente, porque no contempla las heridas emocionales y el dolor causado con el genocidio. En palabras contundentes de una persona entrevistada: “El dinero ofrecido por Alemania es una broma”.³⁹ En consecuencia, se ha solicitado la reapertura del proceso sobre las reparaciones para incorporar mejor sus puntos de vista.⁴⁰

Las disparidades socioeconómicas

A pesar de estar catalogada como una nación con ingresos medios, Namibia tiene grandes discrepancias en la repartición de la riqueza y disparidades económicas heredadas del régimen del *apartheid*. Los pronósticos económicos a futuro y la riqueza actual del país siguen estando en manos de una élite económica blanca previa a la independencia.⁴¹ En Namibia, las poblaciones marginadas son, entre otras, aquellas excluidas por su raza, identidad de género, orientación sexual, edad, habilidades físicas, idioma o estado de inmigrante. Los pueblos san, ovatue, ovatjimba y ovazemba son todos marginales. Esto es un claro ejemplo de que la marginalización tiene lugar cuando se ignora a las personas o los grupos, o se los empuja hacia los extremos de la sociedad, donde quedan excluidos de la plena participación en la vida social, económica o política.⁴²

Consolidación de la supremacía blanca: el rol del apartheid en el racismo

La entrevista con una política nacional nos aporta información sobre el impacto personal a largo plazo del racismo sistemático en las comunidades de Namibia. Ella recuerda el deseo de su abuela: “Cuando seas grande, quiero quedarme tranquila de que conseguirás un esposo alemán”. Esta aspiración de casarse por fuera de la raza negra refleja un complejo de inferioridad internalizado que nace de una historia de genocidio y racismo sistemático.⁴³

Lo personal y lo sistemático pueden coincidir, como se puede apreciar en las numerosas historias de las personas entrevistadas sobre segregación racial en educación y el impacto de su capacidad para aprender y obtener logros. En una entrevista, un profesor de teología recordó sus experiencias personales y haber sido testigo de actos de violencia: “Mi tío fue asesinado frente a mis ojos por los soldados del *apartheid*... yo tenía 10 años”. Contó que, en otra ocasión, “una persona blanca me dio una bofetada porque me paré junto a su auto”. Y su educación también fue muy afectada, como recuerda: “durante la etapa de educación secundaria superior, primero fui a una escuela blanca, pero como reprobé matemáticas, me costó mucho acceder a la escuela”. La persona entrevistada continuó explicando la segregación en educación: “Matemáticas se usaba para medir el estándar de inteligencia. Nos ponían en la misma clase con algunos estudiantes de color y no blancos”. El sistema educativo no solo trataba a los estudiantes negros y blancos en términos académicos distintos, sino que también los excluía económicamente según la raza. Mencionó que lo amenazaban con suspenderlo de la escuela por falta de pago de la cuota escolar, pero que sus compañeros blancos no corrían con el mismo destino si no pagaban. Más allá de las calificaciones reales, la persona entrevistada expresó el daño emocional causado por la baja confianza al ser un estudiante no blanco. “La escuela era mayoritariamente blanca... [me decían que] no me iba a ir bien [en] los grados superiores, por lo que tenía que quedarme en el nivel básico”. Explicó la simple y cruda realidad de su juventud: “sufrimos racismo en la escuela, pero nadie nos protegió”.⁴⁴

Otra persona entrevistada recordó sus experiencias al criarse en una villa en Ngandu, ahora conocida como Kavango Occidental. Describió el maltrato que él y otros estudiantes sufrían en la escuela secundaria, donde los profesores blancos los desalentaban a que siguieran determinados estudios. También contó sobre un incidente en el que él y su hermano fueron acusados erróneamente de ladrones y tuvieron que enfrentar la hostilidad en un área con predominio blanco.⁴⁵

En su entrevista, un analista político habla sobre sus experiencias con la hostilidad racial y comienza con una agresión pública a principios de la década de 1990. “[Alguien] me gritó desde un vehículo y desapareció”. Años más tarde, menciona formas más sutiles de discriminación, también llamadas “microagresiones”, en particular en la ciudad costera de Swakopmund. Por ejemplo, recuerda la sensación de que lo ignoren en un restaurante como una instancia de racismo constante, aunque menos explícito.⁴⁶

Sigue vigente la necesidad de reconocer el impacto del racismo sistémico, mediante el genocidio y el *apartheid*, que consolidaron la supremacía blanca en la sociedad namibia. Las discusiones pusieron de manifiesto la forma en que estos acontecimientos históricos fomentaron la discriminación racial, y la desigualdad, e internalizaron sentimientos de inferioridad entre las comunidades marginadas. Estas historias personales son ejemplos de experiencias ignoradas de racismo, desigualdades educativas y microagresiones de la sociedad. Las consecuencias de estas injusticias históricas quedan al descubierto. Las discusiones también muestran el impacto de las políticas como la segregación escolar y el permiso de acceso al trabajo, y cómo estas medidas estaban pensadas para controlar y desvalorizar a las personas negras, perpetuando así una narrativa de inferioridad.

Es importante abordar las acciones de los actores no estatales y su rol en los acontecimientos históricos, como el genocidio en Namibia. En una entrevista, un experto en políticas públicas cuestionó la falta de responsabilidad por las atrocidades cometidas durante el genocidio y señala la importancia de que los militares y los actores no estatales reconozcan la violencia sistemática que infligieron. “La falacia más común es solo pensar en el Estado y descartar el rol de los actores no estatales. Tenemos que abordar la violencia cometida por los actores estatales y no estatales, a fin de coordinar una respuesta integral al racismo sistémico”.⁴⁷

Fiestas nacionales: la exclusión en la celebración

*“¿Qué estoy celebrando? Se gastan millones en esta celebración... pero las personas están desesperadas por recibir comida. No quiero que mis padres gasten tanto dinero en celebrar mi cumpleaños porque no tenemos nada para comer en casa”.*⁴⁸

Las personas entrevistadas expresan su preocupación frente a la falta de aceptación total y debate abierto sobre el genocidio, en especial, la ausencia de reconocimiento y conmemoración a nivel nacional. Y solicitan prácticas conmemorativas más inclusivas, por ejemplo, incorporar un día en memoria del genocidio y se propuso la construcción de más monumentos. También se mencionó la falta de participación de los ciudadanos blancos, junto con una propuesta para incorporar prácticas más inclusivas adecuadas a la generación posterior a la independencia. En relación con esto, algunos participantes cuestionaron la relevancia de las fechas nacionales en una sociedad tan marcada por la desigualdad y el sufrimiento, criticaron los gastos en celebraciones mientras muchas personas no llegan a cubrir sus necesidades básicas.

Las fechas nacionales y la construcción de una idea de Nación también se han visto afectadas por las dinámicas raciales. El legado del *apartheid* y el desarrollo de la segregación racial aún afectan el respeto por las fechas nacionales y el sentimiento de inclusión (o exclusión) en estas conmemoraciones. Por ejemplo, la politización de los alimentos durante las conmemoraciones nacionales puede ser un reflejo de divisiones raciales y socioeconómicas más profundas. El reconocimiento de determinadas figuras como héroes nacionales puede cruzarse con cuestiones de raza, ya que la percepción de algunas personalidades varía entre cada grupo racial y étnico del país, como consecuencia de las divisiones históricas.

Las interpretaciones y los significados otorgados a estas fechas nacionales pueden variar entre los distintos niveles de gobierno y poner de relieve la naturaleza fluida de la nacionalidad. En efecto, el concepto de nacionalidad no solo se elabora y negocia a partir de una perspectiva nacional, también intervienen las perspectivas de autoridades locales y regionales.⁴⁹

Las preocupaciones por las fechas nacionales y las historias en Namibia abarcan la falta de reconocimiento de las atrocidades históricas, la desigualdad en las prácticas de celebración, las dinámicas raciales constantes, la controversia sobre las figuras nacionales y la naturaleza compleja de la nacionalidad. Todos estos factores profundizan las divisiones sociales y los conflictos sin resolver. Además de reflejar las disparidades históricas y socioeconómicas actuales, se exponen las tensiones subyacentes que pueden aumentar el riesgo de atrocidades.

Sesgo étnico y tribalismo

*“[E]ste racismo no siempre es algo consciente... no siempre es evidente, pero se puede detectar en el comportamiento”.*⁵⁰

*“Hay un clasismo implícito que se basa en la etnia... porque pertenecer a una tribu es hacer lo que los colonialistas querían”.*⁵¹

La creciente división social y racial dentro de las comunidades namibias, exacerbada por un sentido perverso de baja autoestima, es uno de los principales temas. Se cree que esta división y falta de confianza se originaron a

partir de una larga historia de abusos a los Derechos Humanos y su vinculación con el racismo internalizado y el azote de los vestigios del genocidio.

*“Cuando uno va a un organismo del Gobierno, se da cuenta de que el flujo de poder está concentrado en [las] manos de personas de la misma región”.*⁵²

También surgen asuntos como el sesgo cultural y el desafío de gestionar varias identidades en una sociedad multicultural, con un énfasis en la importancia tener una identidad nacional. Reconocer la diversidad de las tribus y su riqueza cultural es fundamental para construir la identidad nacional. No obstante, cabe agregar una nota de advertencia sobre la hegemonía de las políticas de identidad, que pueden favorecer el dominio tribal e impedir que la Nación se abraza a la idea de multiculturalismo⁵³.

Los matrimonios interraciales y los matrimonios entre distintas tribus aún son limitados en Namibia, aunque se han observado algunos indicios de progreso, especialmente, en las generaciones más jóvenes. La segregación histórica y la creencia en la superioridad de determinados grupos étnicos han contribuido a esta falta de aceptación. Si bien las generaciones más jóvenes muestran más apertura y aceptación de la diversidad, las opiniones de la sociedad en general sobre el matrimonio mixto son diversas. Algunos participantes mencionaron que “los blancos no están listos para casarse con las personas negras, en especial, los namibios blancos”, lo que indica que todavía hay grandes obstáculos para lograr una integración así. También está la necesidad de sanar las heridas históricas que los mismos namibios se han infligido, como menciona un participante: “no solo debemos reconciliarnos con los blancos, sino también con nuestros compañeros, que me torturaron en los calabozos de Lubango”.⁵⁴

Estas reflexiones hacen hincapié en formas sutiles y latentes de racismos y tribalismo dentro de la sociedad namibia y revelan un problema subyacente que puede contribuir al riesgo de atrocidades. El comportamiento racista inconsciente, a menudo, con concentración de poder en regiones o grupos étnicos específicos, fortalece el sesgo sistémico. Estos factores pueden propiciar las divisiones sociales y raciales, exacerbadas por una historia y experiencias de abuso de los Derechos Humanos y genocidio. Por último, el sentido de racismo y tribalismo internalizados puede suscitar resentimientos, desconfianza y exclusión. Si se hace caso omiso a estos sentimientos, se crea un ambiente apto para que surjan más conflictos y atrocidades.

LA IMPORTANCIA DE LA DISTRIBUCIÓN EQUITATIVA DE LOS RECURSOS

Otra teoría es que los procesos de toma de decisiones del Gobierno, por ejemplo, la distribución de recursos, pueden estar afectados por el sesgo étnico. Se observa una disparidad en el desarrollo regional, que genera especulaciones respecto de si la percepción que el Gobierno tiene de ciertas comunidades puede ser un factor. Con respecto al área de residencia, la población rural es más pobre (59,3 %) que la población urbana (25,3 %) en muchas dimensiones. Esto indica que las personas que viven en áreas rurales tienen mayores oportunidades de experimentar muchas más privaciones que las personas que viven en áreas urbanas. También se analizaron los índices de pobreza en las catorce regiones administrativas de Namibia. Se observó una pendiente obvia en el recuento de personas por región, con la incidencia de pobreza multidimensional más elevada en Kavango Occidental (79,6 %), seguido por Kavango Oriental (70,0 %) y Kunene (64,1 %).⁵⁵ Estos patrones resaltan el sentimiento abrumador de exclusión, injusticia e insatisfacción entre algunas comunidades de Namibia. Estos sentimientos pueden escalar a las tensiones existentes, suscitar un clima de resentimiento y desconfianza y, si se ignoran, finalmente, derivar en un conflicto o en atrocidades.

Discurso de odio y el rol de las redes sociales

El discurso de odio y las retóricas incendiarias, especialmente, en las redes sociales, dominan la sociedad namibia. Hay tribus o grupos étnicos específicos que siempre son señalados o reciben insultos por sus costumbres, su forma de vestir, su comida o su comportamiento. Esta situación solo intensifica las divisiones existentes y pone en jaque la idea de “una Namibia, una Nación” (*One Namibia, One Nation*).⁵⁶ En la constitución de Namibia se garantiza la libertad de expresión y se prohíbe la discriminación racial (implementada con la Ley de Prohibición de la Discriminación Racial [*Racial Discrimination Prohibition Act*] de 1991). Sin embargo, se cuestiona la efectividad de esta ley debido a que no hay procesos judiciales exitosos y al crecimiento de las plataformas digitales, que solo exacerban el problema.⁵⁷

Otro grupo que sufre discriminación es la comunidad LGBTQI+. Esta situación se volvió evidente después de un fallo reciente de la Corte Suprema de Namibia, en el que se exigía al Gobierno que reconociera los matrimonios internacionales entre personas del mismo sexo.⁵⁸ Esta decisión impulsó un marcado aumento de los discursos de odio y la retórica de agresión en contra de la comunidad LGBTQI+. Desde entonces, varios miembros del parlamento han sido acusados de incitar a la violencia y al discurso de odio por sus declaraciones acerca de hostigar, acosar y lesionar físicamente a las personas de la comunidad LGBTQI+ a través de las redes sociales y de grupos de WhatsApp.⁵⁹

El discurso de odio orientado a grupos específicos, en especial, la comunidad LGBTQI+, puede suscitar un entorno de hostilidad y división porque el discurso de odio no está tipificado como un delito penal.⁶⁰ Cuando se normaliza o ignora el discurso de odio, el riesgo de promover atrocidades más drásticas se vuelve una posibilidad muy real y alarmante. Fin del formulario

Desigualdad interconectada

LAS DISPARIDADES SOCIOECONÓMICAS

*“Heredamos este sistema del apartheid y simplemente lo reemplazamos con personas negras”. “La cultura de violencia no ha cambiado... la protección de los privilegios de las minorías negras y blancas... consagrada en nuestra cultura política”.*⁶¹

El contexto sociopolítico de Namibia, arraigado en la historia represiva del *apartheid*, solo cambió el color de la opresión, sin erradicar los tintes violentos. El sistema heredado mantiene la protección de la cultura de poder divisoria, favorece a la minoría elitista de negros y blancos de forma desproporcionada, mientras que la mayoría languidece en dificultades socioeconómicas. Esta distribución desigual del dinero y de las oportunidades está bien entramada en el tejido del país, que conduce a un camino peligroso de delincuencia para algunos, acrecentado por la falta de programas de intervención prejudicial o rehabilitación eficientes. Para complicar aún más el panorama, las instituciones de asistencia social están divididas y, a menudo, terminan en la reubicación de las familias, se agravan las brechas socioeconómicas y se perpetúa el ciclo de violencia. En otras palabras, la cultura de la violencia permanece no solo por las ideas raciales heredadas, sino como resultado de las constantes desigualdades estructurales que alimentan este círculo vicioso. No se trata de una simple historia de negros contra blancos, sino de un reflejo de las desigualdades de poder, privilegios y sistemáticas.

LOS MERCADOS INFORMALES Y EL LEGADO DEL RACISMO:

“El futuro del trabajo está en la economía informal...”⁶²

Los mercados informales⁶³ en Namibia están integrados por personas de las comunidades marginadas que no tienen acceso a oportunidades económicas formales, en parte, por los vestigios de las estructuras raciales del *apartheid*. En el informe de la Encuesta sobre Población Laboral en Namibia de 2018 (*Namibian Labor Force Survey 2018*), se mostró que más de la mitad (57 %) de las 725 742 personas empleadas en el país están en el sector informal.⁶⁴ Esta exclusión de las estructuras económicas formales refuerza las divisiones raciales socioeconómicas, dejando a quienes integran el sector informal vulnerables al racismo sistémico. Aunque el riesgo de atrocidades no se trata de forma directa, las condiciones y los temas subyacentes ponen de manifiesto las áreas potenciales de preocupación en las que podrían surgir estos riesgos.

4 Resistencia y confrontación del racismo en las comunidades

El dolor prolongado del trauma transgeneracional

Las experiencias de las víctimas que han sido testigos de los horrores de la violencia han ensombrecido a las generaciones posteriores. Una persona entrevistada profundiza en el trauma transgeneracional y resalta los efectos aún presentes del genocidio. Esta es su reflexión: “ese dolor y ese trauma se han transformado de una generación a la siguiente”. Este comentario tan fuerte es prueba del impacto psicológico prolongado de estas atrocidades.⁶⁵

En otra entrevista, un experto en políticas de desarrollo habla sobre el trauma que permanece en Namibia y pone énfasis en la necesidad de sanar. “Veo una Namibia traumatizada, en la que, por la paz, muchos dejamos a un lado nuestro dolor para servir. Los recuerdos que vuelven... Ni siquiera sabemos dónde están sus tumbas... cómo se hace para ponerle un fin...”⁶⁶

El genocidio alemán dejó cicatrices muy profundas en las comunidades herero, nama, damara y san, que han afectado no solo sus tierras, sino también sus identidades. Una persona entrevistada mencionó que ignorar el bienestar psicológico del país es una forma de perpetuar el legado del colonialismo.⁶⁷

En su entrevista, un experto en políticas públicas también reflexionó sobre los efectos del colonialismo en el impacto psicológico que sufrió Namibia. Y formuló la siguiente pregunta: “¿hemos trabajado lo suficiente para tratar los efectos psicológicos?”. Respecto del reconocimiento de que “hay independencia política” en Namibia y en todo el continente, la persona entrevistada lamenta las cicatrices psicológicas que quedan: “creímos que la independencia sería la cura [para] todo... pero ignoramos el daño que le habían causado a nuestras mentes”. Sus palabras revelan una preocupación seria frente al poco tratamiento que han recibido por las heridas psicológicas que persistente en el despertar del mandato colonial.⁶⁸ El maltrato y la violencia ejercidos sobre ciertas razas y grupos étnicos han engendrado una cultura de bronca, que aún no se ha tratado por completo. La cultura de la violencia y el maltrato han afectado a todas las comunidades, independientemente de la etnia, y han generado una experiencia compartida de trauma. Las heridas abiertas del pasado siguen doliendo en la sociedad namibia, mantienen las divisiones sociales y obstaculizan el camino hacia la reconciliación de la Nación.

Genocidio cultural

La pérdida cultural de las comunidades namibias es otro tema crucial. Una persona entrevistada mencionó lo siguiente: “Nuestros sistemas y valores como cultura se perciben desde una óptica europea. La Academia es [una] forma de enseñanza eurocéntrica, las personas que citamos, el contenido, los hombres blancos muertos viven en nuestras aulas a través del sistema educativo”.⁶⁹ La persona entrevistada también marcó una distinción en los planes de estudio en Namibia entre el genocidio colonial alemán en la África negra y el genocidio alemán en Europa. “El plan de estudios nacional de Namibia no incluye demasiado sobre el genocidio en el país, pero sí incluye los crímenes de la Alemania nazi. Hasta el 10° grado, Historia es una materia obligatoria, pero los contenidos son muy generales y más bien fácticos, en el sentido de “esto pasó en esta fecha”. Recién en los grados 11° y 12°, cuando Historia es una materia optativa, el plan de estudios es más detallado, incorpora a los estudiantes y exigen una reflexión más crítica sobre la historia”.⁷⁰

“Un canal de adoctrinamiento es algo activo y vivo. A menudo, las conmemoraciones representan al opresor, no a las víctimas. La cultura precolonial suele estar demonizada. Aún tenemos la necesidad de contextualizar estos estados y lo que nos quitaron”.⁷¹

La liberación mental a través de la descolonización de la academia en el continente es un paso importante, pero aún es una cuestión pendiente. Las influencias eurocéntricas en los métodos de enseñanza, en el contenido de los planes de estudio y en la dependencia de la experiencia occidental opacan el conocimiento y las prácticas indígenas.

Por otra parte, se expresó una crítica a la iconografía y a las conmemoraciones predominantes, que refuerzan las narrativas coloniales y minimizan el sufrimiento de las comunidades indígenas. Estos símbolos perpetúan una versión sesgada de la historia y menosprecian la importancia de la cultura precolonial. Por último, examina la indiferencia del Gobierno al arte y cultura indígenas, que es un reflejo de un problema social mayor por el cual se favorecen los ideales occidentales a expensas de las tradiciones y prácticas indígenas. Esta desatención es otro aspecto de la pérdida cultural y una barrera para lograr la descolonización.

Defensa de las comunidades locales

FRENTE LEGAL

“El brutal asesinato de mi hermano catalizó mi búsqueda de justicia. En ese momento, no teníamos ni una sola oportunidad de recibir justicia... el juez era blanco, el fiscal era blanco y los policías eran blancos. Decidí estudiar derecho para obtener justicia”.⁷²

En 2023, los grupos de comunidades en Namibia han liderado una batalla legal para obtener una declaración conjunta entre Alemania y Namibia sobre el genocidio de las poblaciones herero y nama entre 1904 y 1908. Este paso tan importante enfatiza la demanda de la comunidad para tener reparaciones directas y negociaciones transparentes.⁷³ Mientras tanto, en un caso relacionado pero distinto que se llevó a cabo en 2019, en Estados Unidos, los descendientes de las tribus herero y nama, como representantes de los intereses de la comunidad, exigieron una reparación por los daños causados por las atrocidades históricas cometidas por Alemania. Sin embargo, sus intentos fueron frustrados cuando la jueza del distrito de Estados Unidos, Laura Taylos Swain, desestimó la demanda al invocar la inmunidad de Alemania bajo la Ley de Inmunidad de Soberanía Extranjera (*Foreign Sovereign Immunities Act*). Juntas, las acciones

legales de esta comunidad reflejan la intrincada y constante lucha por tratar las injusticias históricas derivadas del dominio colonial de Alemania en Namibia. Además, demuestran la importancia de la defensa de la comunidad en las negociaciones y la legislación internacionales.⁷⁴

MOVILIZACIÓN DE LA COMUNIDAD

Los activistas y los miembros de la comunidad en Windhoek participaron en una campaña exitosa para el retiro de la estatua de Curt von François, símbolo de la opresión colonial y la violencia contra el pueblo nama. El retiro de la estatua representa un esfuerzo colectivo por enfrentarse a las injusticias históricas y al racismo.⁷⁵ Asimismo, los activistas iniciaron una petición en línea para quitar las horcas, un monumento que representa los linchamientos y el imperialismo blanco, e insisten en que se debería de haber retirado después de que Namibia obtuvo su independencia.⁷⁶ Ambos ejemplos muestran los esfuerzos de los activistas y las comunidades para eliminar y revelarse ante los símbolos que representan y perpetúan la opresión racial y el colonialismo en Namibia. Se sugirió que las estatuas históricas se reemplazaran con figuras más representativas de las distintas tribus de Namibia, por iniciativa de las comunidades locales, no solo del Gobierno nacional.

5 Aciertos y desafíos en la confrontación del racismo

Aciertos y progreso en Namibia

Podemos resumir algunos de los logros que hemos observado durante las conversaciones con las personas entrevistadas, desarrollos de políticas y cambios legales que pueden ayudar a reducir el racismo sistémico y los sesgos legales en la sociedad namibia. Por ejemplo, reformas legales, el fin de casi un siglo del *apartheid* bajo el dominio de Sudáfrica. El establecimiento de marcos legales para promover la igualdad puede considerarse un paso en la dirección correcta. También observamos la presión de la comunidad internacional sobre Namibia para que traten las divisiones raciales y étnicas actuales, que han llevado al país a alinearse con los principios y los acuerdos internacionales en materia de Derechos Humanos, lo que implica un compromiso para resolver estas cuestiones. También destacamos la creciente oleada de sensibilización y defensa de los grupos, tanto dentro como fuera de Namibia. Es un factor positivo, aunque su efectividad puede variar.

Desafíos pendientes para lograr una mayor igualdad racial y étnica en Namibia

A pesar de los logros antes mencionados, los efectos duraderos del *apartheid* siguen generando disparidades raciales y divisiones. Entre los problemas más salientes, se encuentra la disparidad económica. Esto incluye el desahucio histórico de las tierras, la decisión tras la independencia de reconocer y mantener la disparidad existente en la propiedad de las tierras y la segregación espacial de las comunidades. Los grupos minoritarios, como la población san, siguen sufriendo, mientras que las élites negras minoritarias y blancas prosperan. También notamos las políticas de Gobierno poco eficientes, en las que hay programas de desarrollo actuales, pero no tienen los recursos adecuados ni pautas claras y medibles. Es menester, también, mencionar la falta de protección legal robusta. Las leyes existen, pero su aplicación no es lo suficientemente efectiva e integral como para tener el impacto deseado. Como muchas personas entrevistadas han señalado, algunos sesgos raciales son percepciones y actitudes culturales más sutiles sobre la raza. Aquí se incluyen todas las cuestiones desde cuán inclusivas son las fechas nacionales hasta las actitudes sobre los matrimonios interraciales y entre etnias. A pesar de algunas mejoras entre las generaciones más jóvenes, las creencias sociales sobre los grupos enajenados siguen socavando su aceptación social y su propia narrativa interna.

6 Recomendaciones

Gobierno

MARCOS POLÍTICOS

Acciones afirmativas, protecciones constitucionales y el Nuevo Marco de Empoderamiento Económico Equitativo (*New Equitable Economic Empowerment Framework*) son solo algunas de las estrategias proactivas para abordar la marginalización histórica y la discriminación sistémica. No obstante, estos mecanismos no pueden, por sí mismos, erradicar las disparidades raciales (la desigualdad de resultados y de oportunidades que enfrentan los distintos grupos étnicos y raciales en los tantos dominios sociales, como el empleo, la educación, la distribución de riquezas y el acceso a los recursos).

Para tratar la desigualdad, enmendar los marcos existentes y generar oportunidades para que las comunidades marginadas puedan enfocarse en el entorno macroeconómico, la infraestructura, el desarrollo de habilidades y el acceso financiero. También es importante garantizar planes de vivienda sólidos, atención médica universal y mejoras en las políticas públicas. Generar oportunidades con políticas de acciones afirmativas y legislación contra la discriminación. Promover la participación de las personas marginadas en los organismos encargados de tomar decisiones. Reconsiderar las políticas económicas. Dado que el desempleo y el crecimiento económico son factores importantes, la concentración de la riqueza puede mantener o empeorar la desigualdad.

FECHAS NACIONALES Y CONMEMORACIONES MÁS INCLUSIVAS

La población de Namibia, aunque pequeña, está compuesta por diversos grupos étnicos, cada uno con sus propias narrativas, tradiciones y experiencias históricas que deben celebrarse y reconocerse. Por lo tanto, se debe garantizar que las fechas nacionales y los museos representen a todas las comunidades y sean el reflejo de todos los acontecimientos históricos del arco histórico de Namibia. Desde el heroísmo de la población herero y nama en las guerras de la resistencia hasta el legado de la población san como los pobladores originarios de Namibia, estas narrativas deben incorporarse a las celebraciones de las fechas nacionales. Vale mencionar cómo la evolución demográfica y los cambios de actitud también afectan la manera de celebrar estas fechas, a menudo, politizando los acontecimientos y generando debates sobre su relevancia.

PROMOVER EL DIÁLOGO NACIONAL SOBRE EL PASADO

Los museos de Namibia pueden ofrecer oportunidades para cuestionar y entender la historia multifacética de la Nación, incluso los legados dolorosos de colonización, el genocidio y el *apartheid*. Los museos pueden operar como repositorios de la memoria colectiva, curar muestras que profundicen en las experiencias históricas de cada grupo étnico y prestar atención a las voces infrarrepresentadas, servir como espacio de diálogo, perdón y justicia de restauración. Es necesario presentar una perspectiva inclusiva y no sesgada de la historia, recorriendo el delicado equilibrio entre contar la verdad, la reconciliación y la justicia.

INCREMENTAR LOS MECANISMOS DE APOYO PSICOSOCIAL

Debe haber una integración sistemática del apoyo psicosocial en todas las esferas de las políticas públicas, desde la educación y la salud hasta la justicia penal y el bienestar social. De esta forma, es posible abordar diversos niveles de trauma, ya sean individuales, familiares o comunitarios, porque sus experiencias y manifestaciones

pueden variar. Invertir en iniciativas para curar las heridas de la comunidad también es clave, como queda demostrado en países como Ruanda. Es fundamental reconocer el poder de las comunidades en los procesos de cicatrización y reconciliación. No obstante, todas estas medidas deben aplicarse con gran cuidado para que las experiencias personales dolorosas no se conviertan, involuntariamente, en un espectáculo público. Debe haber un claro énfasis en el respeto y la dignidad de los sobrevivientes al trauma. Sus historias deben tratarse con sensibilidad y de forma confidencial.

MEJORAR LA RECOPIACIÓN DE DATOS E INFORMACIÓN SOBRE LA RAZA

La falta de un método exhaustivo de recopilación de datos raciales impide tener un panorama completo de los avances en la resolución de estos problemas. Al cuantificar las disparidades, los legisladores, los investigadores y los activistas pueden obtener más información sobre las causas subyacentes de desigualdad, cómo se fortalecen y establecer intervenciones dirigidas a combatirlas. Además, la recopilación de datos raciales aporta un contexto histórico y permite supervisar el progreso en el tiempo. Por último, los datos sirven para cuantificar y ampliar las perspectivas de los grupos infrarrepresentados, además de esclarecer las experiencias de los distintos grupos raciales y étnicos.

PARTICIPACIÓN SIGNIFICATIVA DE LA COMUNIDAD

El Gobierno debe garantizar que las comunidades indígenas y minoritarias tengan una participación significativa en los procesos de toma de decisiones, sobre la planificación, la ejecución y la evaluación de los programas de desarrollo. Debería haber margen para enmendar los programas si las comunidades involucradas expresan su oposición mediante un proceso de consulta independiente.

Sociedad civil

MEJORAS DEL PROCESO: INVOLUCRAR A LOS LÍDERES DE LAS COMUNIDADES AFECTADAS Y FORMAR ALIANZAS

Se debe adoptar un enfoque integral, independientemente de la raza o la etnia, para dar tratamiento a las injusticias históricas y demandar reparaciones. Los actores estatales y no estatales deben cumplir un rol significativo en la negociación y la implementación, garantizar que se repliquen las voces de las comunidades afectadas y que los miembros sean participantes activos en la elaboración del proceso de reparaciones. Las autoridades tradicionales de estas comunidades deben involucrarse para garantizar una comprensión integral de las atrocidades pasadas y de las necesidades de las poblaciones afectadas. Las negociaciones de reparación deben enfocarse en sanar las heridas, la rehabilitación y el desarrollo, con programas educativos, iniciativas de conmemoración, apoyo a la salud y empoderamiento económico para las comunidades afectadas.

Además de garantizar la participación de las comunidades afectadas en el proceso, es importante que cuenten con el apoyo de otros grupos. Esto implica la colaboración con otras organizaciones de la sociedad civil, los organismos internacionales y los organismos de Gobierno para elaborar una respuesta interseccional.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS PARA MEJORAR LA SOCIEDAD CIVIL

Además de mejorar el proceso con la incorporación de la comunidad y los aliados de organización, es importante identificar objetivos específicos. Por ejemplo, es clave mejorar la educación sobre el genocidio y el apartheid, además

del racismo sistémico y los sesgos sociales de la actualidad. Es importante colaborar con la academia, los medios de comunicación y otras partes interesadas para generar conciencia colectiva sobre el racismo, la diversidad cultural y la inclusión. Integrar y fortalecer el conocimiento indígena, junto con el conocimiento occidental. Asimismo, es importante contar con asistencia legal, por lo que se recomienda ofrecer servicios de asistencia, como asistencia legal a las personas y comunidades afectadas por la discriminación racial. Esto puede ayudarlos con las complejidades legales. Brindar asistencia psicosocial puede servir para curar la propia imagen negativa de las comunidades afectadas. Por este motivo, es importante ofrecer servicios comunitarios a las personas o los grupos afectados por la discriminación racial. A fin de hacer un seguimiento del progreso de todas estas iniciativas, se debe hacer una supervisión y generar informes sobre la discriminación racial. Establecer sistemas de supervisión en la comunidad para hacer un seguimiento de los incidentes de discriminación racial e implementar las políticas relevantes para combatirlos.

Organismos multilaterales

RESPALDO A LAS INICIATIVAS INTEGRALES CONTRA LA DISCRIMINACIÓN

Respaldar al Gobierno de Namibia en el desarrollo y la implementación de leyes y políticas integrales contra la discriminación en las que se contemplen, específicamente, los derechos y las necesidades de las comunidades indígenas y minoritarias. Esto incluye promover la participación activa e inclusiva de estas comunidades en los procesos de toma de decisiones, como se mencionó antes, y garantizar que los programas de desarrollo estén alineados.

INVERSIÓN EN EDUCACIÓN Y CAMPAÑAS PÚBLICAS DE CONCIENTIZACIÓN

Colaborar con las ONG de base y los líderes de la comunidad para crear y financiar campañas públicas de concientización sobre el racismo y el tribalismo. Estos programas deben apuntar a fomentar la comprensión, la tolerancia y la aceptación de los distintos grupos étnicos y raciales.

FORTALECIMIENTO DE LOS MECANISMOS DE SUPERVISIÓN E INFORME

Establecer mecanismos de supervisión y generación de informes sólidos, independientes y transparentes a fin de evaluar la implementación de las políticas y la situación general de la discriminación racial en Namibia. Por ejemplo, respaldar la creación de organismos independientes que abran una vía de consulta con las comunidades afectadas.

Referencias

An analysis of the Namibian Commercial Agricultural Land Reform Process Land, Environment and Development (LEAD) Project LEGAL ASSISTANCE CENTRE (2005). Disponible en: <https://www.lac.org.na/projects/lead/Pdf/landwefarm.pdf> (consultado el 6 de junio de 2023).

“Committee On the Elimination of Racial Discrimination Examines the Report of Namibia”. 2016. Un Geneva. 6 de mayo de 2016. <https://www.ungeneva.org/en/news-media/meeting-summary/2016/05/committee-elimination-racial-discrimination-examines-report>.

Chomba, Salome M. “The universality of human rights: Challenges for Namibia”. *Human rights and the rule of law in Namibia*. Windhoek. Macmillan Namibia, 2008.

- Chothia, Farouk. "Namibia Pulls down German Colonial Officer's Statue in Windhoek". BBC. BBC News, 23 de noviembre de 2022. <https://www.bbc.co.uk/news/world-africa-63728105>.
- De Klerk, Eveline. "Gallows Make 'Mockery of Black Pain'... Petition Seeks to Remove Offensive Landmark". *New Era Namibia* (Windhoek), 3 de junio de 2020.
- "Division of Disability Affairs and Marginalized Communities - MGEPEW - GRN Portal". www.mgepesw.gov.na. 2020. <https://mgepesw.gov.na/division-of-disability-affairs-and-marginalized-communities>.
- Global Campaign for Peace Education, "Education about the Holocaust and Genocide in Namibia", *Global Campaign for Peace Education*, 4 de abril de 2020, <https://www.peace-ed-campaign.org/education-about-the-holocaust-and-genocide-in-namibia/>.
- Informal Sector Contributes a Substantial Part of Economic Activities. *The Economist* (Windhoek), 23 de noviembre de 2022. <https://economist.com.na/75354/retail/informal-sector-remains-a-critical-part-of-economic-activities>.
- Joint Declaration by the Federal Republic of Germany and the Republic of Namibia. "United in Remembrance of our Colonial Past, United in our Will to Reconcile, United in our Vision of the Future". 2021. https://www.dngev.de/images/stories/Startseite/joint-declaration_2021-05.pdf.
- Kaapama, Phaniel. "Commercial land reforms in postcolonial Namibia". *Transitions in Namibia*, 2007: 29.
- Kohima, Jennilee Magdalena, Uchendu Eugene Chigbu, Malcon Liyali Mazambani y Menare Royal Mabakeng. 2023. "(Neo-)Segregation, (Neo-) Racism, and One-City Two-System Planning in Windhoek, Namibia: What Can a New National Urban Policy Do?" *Land Use Policy* 125 (febrero): 106480. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2022.106480>.
- Melber, Henning. "Germany and reparations: the reconciliation agreement with Namibia". *The Round Table* 111, n.º 4, 2022: 475-488.
- Melber, Henning. *Transitions in Namibia: which changes for whom?. Nordiska Afrikainstitutet, Melber, H. (2019). Colonialism, Land, Ethnicity, and Class: Namibia after the Second National Land Conference. Africa Spectrum. https://doi.org/10.1177/0002039719848506. 2007.*
- "Namibia Pledges Land Reforms to Boost Black Ownership". n.d. www.aljazeera.com. Consultado el 6 de junio de 2023. <https://www.aljazeera.com/news/2018/10/2/namibia-pledges-land-reforms-to-boost-Black-ownership>.
- "Namibia - Ethnic Groups". Nations Encyclopedia. 21 de julio de 2023. <https://www.nationsencyclopedia.com/Africa/Namibia-ETHNIC-GROUPS.html>.
- "Namibia Multidimensional Poverty Index (MPI) Report 2021". Namibia Statistics Agency. Namibia Statistic Agency, 10 de junio de 2021. https://ophi.org.uk/wp-content/uploads/Namibia_MPI_report_2021.pdf.
- "Namibian President Wants Land Expropriated to Boost Black Ownership". *Reuters*, 1.º de octubre de 2018. <https://www.reuters.com/article/us-namibia-land/namibian-president-wants-land-expropriated-to-boost-Black-ownership-idUSKCN1MB2TM>.
- Namibian Sun. 2021. "SME Bank Depositors Still Licking Their Wounds". Namibian Sun. 15 de septiembre de 2021. <https://www.namibiansun.com/news/sme-bank-depositors-still-licking-their-wounds2021-09-15>.
- "Namibians Turn to Informal Employment". *The Namibian* (Windhoek), 16 de abril de 2019. <https://www.namibian.com.na/namibians-turn-to-informal-employment/>.

- Nguherimo, Jephta y Henning Melber. "Reconciliation Is Different The Flaws in the German-Namibian Joint Declaration on the Genocide". *The Namibian Newspaper* (Windhoek), 17 de diciembre de 2021. <https://www.namibian.com.na/reconciliation-is-different-the-flaws-in-the-german-namibian-joint-declaration-on-the-genocide/>.
- Oppel, Annalena. *Exploring economic support networks amidst racial inequality in Namibia*. N.º 2021/102. WIDER Working Paper, 2021.
- Pelz, Daniel. "Herero and Nama File Suit against Genocide Agreement". Deutsche Welle. Deutsche Welle, 22 de enero de 2023. <https://www.dw.com/en/herero-and-nama-dispute-genocide-agreement-with-germany/a-64476907>.
- Peterson, Shelleygan, Eliaser Ndeyanale y Andreas Thomas. "Katjavivi Cautions MPs on LGBTQI+ Hate Speech". *The Namibian*. 24 de mayo de 2023. <https://www.namibian.com.na/katjavivi-cautions-mps-on-lgbtqi-hate-speech/>.
- Reuters. 2017. "Namibia to Make White-Owned Businesses Sell 25 Percent Stakes to Blacks", 13 de abril de 2017, sección World News [Noticias internacionales]. <https://www.reuters.com/article/uk-namibia-economy-empowerment-idUKKBN17F20I>.
- "Shacks Boom in Urban Centres". *The Namibian Newspaper* (Windhoek), 22 de noviembre de 2017. <https://www.namibian.com.na/shacks-boom-in-urban-centres>.
- Stempel, Jonathan. "Lawsuit against Germany over Namibian Genocide Is Dismissed in New York". Reuters. Reuters, 6 de marzo de 2019. <https://www.reuters.com/article/us-namibia-genocide-germany-idUSKCN1QN2SQ>.
- Suzman, James. *Minorities in independent Namibia*. Minority rights group international, 2002.
- Theurer, Karina, Minimum Legal Standards in Reparation processes for Colonial Crimes: The Case of Namibia and Germany (23 de junio de 2023). *German Law Journal*, Forthcoming: <https://ssrn.com/abstract=4488872>
- Tjivikua, James. "Are We Doing Enough to Combat Hate Speech?" *The Namibian Newspaper* (Windhoek), 23 de abril de 2023. <https://www.namibian.com.na/are-we-doing-enough-to-combat-hate-speech/>.
- "Unemployment, Total (% of Total Labor Force) (Modeled ILO Estimate) - Namibia | Data". n.d. [Data.worldbank.org](https://data.worldbank.org/indicator/SL.UEM.TOTL.ZS?locations=NA). <https://data.worldbank.org/indicator/SL.UEM.TOTL.ZS?locations=NA>.
- Estados Unidos. Departamento de Estado. *Country reports on human rights practices for 2020*. Government Printing Office, 2020.
- Wallace, Marion. *History of Namibia: From the beginning to 1990*. Oxford University Press, 2014.

Agradecimientos del autor

Me siento muy honrado por haber tenido el privilegio de escuchar las historias profundas y las experiencias vividas por los líderes de pensamiento dinámico y los miembros de la comunidad afectados por la dura realidad que impone el racismo, influenciado por los ecos de horror del *apartheid* y el genocidio en Namibia. Sus voces en estas conversaciones resuenan con una verdad inquietante de todo el trabajo que queda por hacer. La profundidad de sus palabras, su visión esclarecedora y su coraje inquebrantable son testamento de una tierra de valientes, que pronto también será una tierra de integridad y libertad.

Endnotes

- 1 El siguiente estudio de caso ha sido redactado por una consultoría independiente en nombre de la Iniciativa Global de Justicia, Verdad y Reconciliación (Global Initiative for Justice, Truth and Reconciliation, GIJTR). El informe de este caso se presenta junto con una investigación documental, análisis de documentos y entrevistas, y es un reflejo de estas perspectivas y hallazgos, tal como fueron compilados y redactados por el o los autores asesores. Las entrevistas se anonimizaron para garantizar la seguridad y la privacidad. La GIJTR quiere expresar su gratitud a todas las personas entrevistadas por su tiempo y participación.
- 2 Entrevista con un experto en políticas públicas, 2023.
- 3 Talmon, Stephan "Reconciliation Without Reparation: The German-Namibian Joint Declaration on Our Colonial Past", [German Practice in International Law](#), 2023.
- 4 Rivera, Amy M. "Did the German actions in the Herero Rebellion of 1904-1908 constitute genocide?". PhD diss., Fort Leavenworth, KS: US Army Command and General Staff College, 2012.
- 5 Joint Declaration by the Federal Republic of Germany and the Republic of Namibia. "United in Remembrance of our Colonial Past, United in our Will to Reconcile, United in our Vision of the Future". 2021. Disponible en línea en: https://www.dngev.de/images/stories/Startseite/joint-declaration_2021-05.pdf.
- 6 Theurer, Karina, Minimum Legal Standards in Reparation processes for Colonial Crimes: The Case of Namibia and Germany (2023). German Law Journal, Forthcoming.
- 7 Wallace, Marion. "History of Namibia: From the beginning to 1990". Oxford University Press, 2014.
- 8 Chomba, Salome M. "The universality of human rights: Challenges for Namibia". Human rights and the rule of law in Namibia. Windhoek. Macmillan Namibia (2008).
- 9 Melber, H. (2019). Colonialism, Land, Ethnicity, and Class: Namibia after the Second National Land Conference. Africa Spectrum. <https://doi.org/10.1177/0002039719848506>
- 10 Melber, Henning. "Germany and reparations: the reconciliation agreement with Namibia". The Round Table 111, n.º 4 (2022): 475-488.
- 11 Melber, Henning. Transitions in Namibia: which changes for whom? Nordiska Afrikainstitutet, 2007
- 12 "Committee On the Elimination of Racial Discrimination Examines the Report of Namibia". 2016. UN GENEVA. 6 de mayo de 2016. <https://www.ungeneva.org/en/news-media/meeting-summary/2016/05/committee-elimination-racial-discrimination-examines-report>.
- 13 "Namibian President Wants Land Expropriated to Boost Black Ownership". Reuters, 1.º de octubre de 2018. <https://www.reuters.com/article/us-namibia-land/namibian-president-wants-land-expropriated-to-boost-black-ownership-idUSKCN1MB2TM>.
- 14 Suzman, James. Minorities in independent Namibia. Minority rights group international, 2002.
- 15 Al Jazeera. (2018). Namibia pledges land reforms to boost Black ownership | News | Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2018/10/2/namibia-pledges-land-reforms-to-boost-black-ownership>
- 16 Reuters. (2018). Namibia to make White-owned businesses sell 25 percent stakes to Blacks | Reuters. <https://www.reuters.com/article/uk-namibia-economy-empowerment-idUKKBN17F2OI>
- 17 "Namibia Pledges Land Reforms to Boost Black Ownership". n.d. www.aljazeera.com. Consultado el 6 de junio de 2023. <https://www.aljazeera.com/news/2018/10/2/namibia-pledges-land-reforms-to-boost-black-ownership>.
- 18 Namibian Sun. 2021. "SME Bank Depositors Still Licking Their Wounds". Namibian Sun. 15 de septiembre de 2021. <https://www.namibiansun.com/news/sme-bank-depositors-still-licking-their-wounds2021-09-15>.
- 19 "Namibia - Ethnic Groups". Nations Encyclopedia. 21 de julio de 2023. <https://www.nationsencyclopedia.com/Africa/Namibia-ETHNIC-GROUPS.html>.
- 20 "Committee On the Elimination of Racial Discrimination Examines the Report of Namibia". 2016. UN GENEVA. 6 de mayo de 2016. <https://www.ungeneva.org/en/news-media/meeting-summary/2016/05/committee-elimination-racial-discrimination-examines-report>.
- 21 Estados Unidos. Departamento de Estado. Country reports on human rights practices for 2020. Government Printing Office, 2020.
- 22 Estados Unidos. Departamento de Estado. Country reports on human rights practices for 2020. Government Printing Office, 2020.
- 23 "Division of Disability Affairs and Marginalized Communities - MGEPEWSW - GRN Portal". www.mgepesw.gov.na. 2020. <https://mgepesw.gov.na/division-of-disability-affairs-and-marginalized-communities>.
- 24 Opper, Annalena. Exploring economic support networks amidst racial inequality in Namibia. N.º 2021/102. WIDER Working Paper, 2021.
- 25 "Unemployment, Total (% of Total Labor Force) (Modeled ILO Estimate) - Namibia | Data". n.d. [Data.worldbank.org](http://data.worldbank.org). <https://data.worldbank.org/indicator/SL.UEM.TOTL.ZS?locations=NA>.
- 26 Kohima, Jennilee Magdalena, Uchendu Eugene Chigbu, Malcon Liyali Mazambani y Menare Royal Mabakeng. 2023. "(Neo-)Segregation, (Neo-) Racism, and One-City Two-System Planning in Windhoek, Namibia: What Can a New National Urban Policy Do?" Land Use Policy 125 (febrero): 106480. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2022.106480>.
- 27 Entrevista con una líder política, 2023.
- 28 Entrevista con un académico, 2023.
- 29 Entrevista con un experto en políticas públicas, 2023.
- 30 Ibid.
- 31 "Shacks Boom in Urban Centres". The Namibian Newspaper (Windhoek), 22 de noviembre de 2017. <https://www.namibian.com.na/shacks-boom-in-urban-centres>.
- 32 Melber, H. (2019). Colonialism, Land, Ethnicity, and Class: Namibia after the Second National Land Conference. Africa Spectrum. <https://doi.org/10.1177/0002039719848506>
- 33 An analysis of the Namibian Commercial Agricultural Land Reform Process Land, Environment and Development (LEAD) Project LEGAL ASSISTANCE CENTRE (2005). Disponible en: <https://www.lac.org.na/projects/lead/Pdf/landwefarm.pdf> (consultado el 6 de junio de 2023).
- 34 "Unemployment, Total (% of Total Labor Force) (Modeled ILO Estimate) - Namibia | Data". n.d. [Data.worldbank.org](http://data.worldbank.org). <https://data.worldbank.org/indicator/SL.UEM.TOTL.ZS?locations=NA>.
- 35 Opper, Annalena. Exploring economic support networks amidst racial inequality in Namibia. N.º 2021/102. WIDER Working Paper, 2021.
- 36 Entrevista con un político nacional, 2023.
- 37 Nguherimo, Jephta y Henning Melber. "Reconciliation Is Different The Flaws in the German-Namibian Joint Declaration on the Genocide". The Namibian Newspaper (Windhoek), 17 de diciembre de 2021. <https://www.namibian.com.na/reconciliation-is-different-the-flaws-in-the-german-namibian-joint-declaration-on-the-genocide/>.
- 38 Entrevista con un político nacional, 2023.
- 39 Entrevista con un político nacional, 2023.
- 40 Melber, Henning. "Germany and reparations: the reconciliation agreement with Namibia". The Round Table 111, n.º 4 (2022): 475-488.
- 41 "Unemployment, Total (% of Total Labor Force) (Modeled ILO Estimate) - Namibia | Data". n.d. [Data.worldbank.org](http://data.worldbank.org). <https://data.worldbank.org/indicator/SL.UEM.TOTL.ZS?locations=NA>.
- 42 "Division of Disability Affairs and Marginalized Communities - MGEPEWSW - GRN Portal" www.mgepesw.gov.na. 2020. <https://mgepesw.gov.na/division-of-disability-affairs-and-marginalized-communities>.
- 43 Entrevista con una política nacional, 2023.
- 44 Entrevista con un profesor de Teología, 2023.

- 45 Entrevista con un experto en políticas públicas, 2023.
- 46 Entrevista con un analista político, 2023.
- 47 Entrevista con un experto en políticas públicas, 2023.
- 48 Entrevista con un activista por los derechos de las infancias, 2023.
- 49 Entrevista con un antropólogo. 2023.
- 50 Ibid.
- 51 Entrevista con un profesor de Teología, 2023.
- 52 Entrevista con un antropólogo, 2023.
- 53 Entrevista con un experto en políticas públicas, 2023.
- 54 Entrevista con un líder político, 2023.
- 55 "Namibia Multidimensional Poverty Index (MPI) Report 2021". Namibia Statistics Agency. Namibia Statistic Agency, 10 de junio de 2021. https://ophi.org.uk/wp-content/uploads/Namibia_MPI_report_2021.pdf.
- 56 Tjivikua, James. "Are We Doing Enough to Combat Hate Speech?" The Namibian Newspaper (Windhoek), 23 de abril de 2023. <https://www.namibian.com.na/are-we-doing-enough-to-combat-hate-speech/>.
- 57 Chomba, Salome M. "The universality of human rights: Challenges for Namibia". Human rights and the rule of law in Namibia. Windhoek. Macmillan Namibia (2008).
- 58 Reuters. "Namibia's Top Court Recognises Same-Sex Marriages Formed Elsewhere", mayo de 2023. <https://www.reuters.com/world/africa/namibias-top-court-recognises-same-sex-marriages-formed-elsewhere-2023-05-16/>.
- 59 Peterson, Shelleygan, Eliaser Ndeyanale y Andreas Thomas. "Katjavivi Cautions MPs on LGBTQI+ Hate Speech". The Namibian, 24 de mayo de 2023. <https://www.namibian.com.na/katjavivi-cautions-mps-on-lgbtqi-hate-speech/>.
- 60 Shikongo, Arlana. "Namibia: Hate Speech Not Defined As an Offence - Ombudsman". The Namibian. 15 de junio de 2021. <https://namibian.com.na/hate-speech-not-defined-as-an-offence-ombudsman/>.
- 61 Entrevista con un profesor de Teología, 2023.
- 62 Entrevista con un antropólogo. 2023.
- 63 Informal Sector Contributes a Substantial Part of Economic Activities. The Economist (Windhoek), 23 de noviembre de 2022. <https://economist.com.na/75354/retail/informal-sector-remains-a-critical-part-of-economic-activities>.
- 64 "Namibians Turn to Informal Employment". The Namibian (Windhoek), 16 de abril de 2019. <https://www.namibian.com.na/namibians-turn-to-informal-employment/>.
- 65 Entrevista con una política nacional, 2023.
- 66 Entrevista con un experto en políticas de desarrollo, 2023.
- 67 Entrevista con un profesional creativo, 2023.
- 68 Entrevista con un experto en políticas públicas, 2023.
- 69 Entrevista con un experto en políticas públicas, 2023.
- 70 Global Campaign for Peace Education, "Education about the Holocaust and Genocide in Namibia", Global Campaign for Peace Education, 4 de abril de 2020, <https://www.peace-ed-campaign.org/education-about-the-holocaust-and-genocide-in-namibia/>.
- 71 Entrevista con un profesional creativo, 2023.
- 72 Entrevista con un experto en políticas de desarrollo, 2023.
- 73 Pelz, Daniel. "Herero and Nama File Suit against Genocide Agreement". Deutsche Welle. Deutsche Welle, 22 de enero de 2023. <https://www.dw.com/en/herero-and-nama-dispute-genocide-agreement-with-germany/a-64476907>.
- 74 Stempel, Jonathan. "Lawsuit against Germany over Namibian Genocide Is Dismissed in New York". Reuters. Reuters, 6 de marzo de 2019. <https://www.reuters.com/article/us-namibia-genocide-germany-idUSKCN1QN2SQ>.
- 75 Chothia, Farouk. "Namibia Pulls down German Colonial Officer's Statue in Windhoek". BBC. BBC News, 23 de noviembre de 2022. <https://www.bbc.co.uk/news/world-africa-63728105>.
- 76 De Klerk, Eveline. "Gallows Make 'Mockery of Black Pain'... Petition Seeks to Remove Offensive Landmark". New Era Namibia (Windhoek), 3 de junio de 2020.

